

Las prácticas laborales de diseñadores. Perfiles difusos, trayectorias diversas y emergentes de desigualdad

María Belén Franco^(*)

Resumen: Los y las profesionales del diseño se insertan al complejo mercado laboral del campo de diversas maneras. Estrategias, azar, oportunidad, casualidad, invitación... por el motivo que sea iniciada su alta laboral la realidad es que es dinámica, cambiante, intermitente o continua y diversa. El presente artículo trabaja desde la etnografía, casos de estudio sobre los sentidos que construyen los y las profesionales del diseño sobre sus prácticas laborales. ¿Existe relación entre la práctica laboral y la experiencia formativa? Lo que se sabe a ciencia cierta es que se trata de realidades diversas construidas en la vida particular de cada *hombre particular* en términos de Heller. Existe dificultad para definir perfiles profesionales estrictos, ya que muchos se desempeñan en diferentes espacios y modos laborales a lo largo de su vida profesional.

Palabras clave: Práctica profesional – perfiles – experiencia formativa – Profesión – Campo laboral

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 88]

^(*) Diseñadora Industrial por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba (2011); Especialista (2013) y Magister en Docencia Universitaria (2017) por la Escuela de Posgrado de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba. Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina, línea Socio Antropología de la Educación en el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Adjunta a cargo de Estrategias de Aprendizaje, ingreso a Arquitectura y Diseño Industrial; Profesora Adjunta responsable de Legislación, nivel IV y Profesora asistente en Diseño Industrial IIB, nivel III carrera de Diseño Industrial; Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT) de la Universidad Nacional de Córdoba; Investigadora del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR (NEIES).

Introducción

En mi tesis doctoral, actualmente en desarrollo, estudio la construcción de sentido por profesionales del diseño sobre sus experiencias formativas y prácticas laborales. Los informantes¹ con los que trabajo presentan un abanico sumamente interesante de trayectorias que permiten reconocer lo diverso y nutrido, si se quiere, del campo laboral. La mayoría de los profesionales del diseño se desempeñan en más de un modo de vinculación laboral o combinan dos o más perfiles a lo largo de su vida profesional. Esto hace que definir perfiles estrictos para estos profesionales resulte difícil, inclusive habría que preguntarse ¿Por qué hacerlo?

Para organizar las primeras interpretaciones analíticas en trabajo, presento algunos núcleos como aperturas para pensar estas experiencias entramadas en cotidianidades complejas pensando desde Heller en las estructuras sociales de la vida cotidiana.

Lo difuso en la unicidad de la noción de perfil

La noción de perfil se define como una descripción general de las características y habilidades que debe tener un profesional para desempeñar un trabajo en particular. Sin embargo, podría plantearse a partir de los casos en estudio, que en el ámbito del diseño, los profesionales presentan una situación para nada estanca ni rígida, el campo laboral que se abre a los egresados del diseño es amplio y diverso y esto no refiere al caudal de la oferta laboral sino a posibilidades latentes, potenciales.

Andrés es un diseñador industrial egresado en 2013, estando en tercer año de la carrera empezó a trabajar para una empresa de motos argentina radicada en Córdoba. Allí inició como junior pero con los años ganó respeto y responsabilidades, llegó hasta diseñar una moto que se fabricó y comercializó en China pero que fue concebida para Argentina, especialmente desde sus aspectos conceptuales, identitarios y marcarios que es la especialidad de Andrés actualmente. Trabajo allí durante unos años y renunció para finalizar sus estudios pero esa experiencia ha marcado de alguna manera su trayectoria.

Al preguntarle por su situación laboral luego de renunciar a la empresa de motos y recibirse, Andrés comenta que su vinculación laboral es

A través de estudios tercerizados, a través de agencias, a través de contactos, muchos a través de profes de la facu que me recomendaban. Termine trabajando para Arcor, Ormay, Drean, para... bueno, no se me viene a la cabeza ahora. Empresas de Buenos Aires también, estudios privados. Y los ingresos siempre fueron un poco de todo ¿no?, los clientes, los concursos que por ahí ganaba, que había plata, particulares. (Entrevista 20/07/2021).

La experiencia de este diseñador se caracteriza según su relato por ser “caradura” así es como entiende que ha logrado abrirse puertas y generar contactos, mediante el diálogo

con docentes, preguntando donde poder trabajar, buscando quien necesite un diseñador, hasta lograr el primer dato, la fábrica de motos, ya estando allí empezó a interactuar con quienes toman decisiones mientras gestaba, sin saberlo, lo que sería a futuro su marca, su estrategia integral de venta servicios. Andrés también tuvo una breve experiencia docente y estuvo vinculado a la Facultad donde se formó, por 6 años como adscripto; era, según él, la manera de mantenerse en contacto. Sus adscripciones tienen fuerte peso en su labor profesional, participó así en las materias Diseño, Historia y Morfología. En su trabajo es posible distinguir ese insumo y también en su narrativa.

Teniendo en cuenta las prácticas laborales de Andrés es factible encontrar diversidad en los modos de vinculación laboral, pero el hilo conductor de todas esas experiencias fue unívoco, diseño-producto-mercado; y es que al hablar con Andrés se puede reconocer su construcción de sentido sobre el diseño. El diseño es en tanto y en cuanto un producto que se conceptualiza y se concreta, se fabrica, y el trabajo no finaliza ahí sino que se comercializa. Tiene una concepción total del proceso y su labor finaliza luego de fabricado, publicitado y comercializado extendiendo las barreras del proceso de diseño.

Caso diferente es el de Pamela, ella se formó en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño entre 1996 y 2009. Trabajó durante toda su formación al igual que Andrés. Ambos trabajaban en ámbitos para nada relacionados con el diseño y ya pasada la primera mitad de la carrera decidieron que ese tiempo de trabajo sería más provechoso para su formación si se realizara en un trabajo específico de diseño. Así Paula llega a una entrevista que encontró en el periódico, en la que buscaban dibujante de AutoCAD, con ese trabajo puede decirse que inicia sus prácticas laborales en el campo del diseño

Empecé ahí... Como que pase por todas las partes de la fábrica, me dijo "Sí podés ayudar a modelista, vamos viendo..." entonces como que era el comodín, y como soy curiosa también me metía en la producción, empecé a ver. Después hice un curso de calzado que se dictaba por intermedio de la facu y la Cámara. Es como que me fui interiorizando como de esa especificidad del diseño y de la manufactura del calzado. Y después seguí trabajando en calzado. Pasé a otra fábrica (...). Ahí cumplí un ciclo también. En lo que fue insertarme en el medio (Entrevista 5/05/2022).

Pamela en la actualidad es docente y consultora, a la docencia llegó invitada por un colega también socio de su estudio de diseño, ella manifiesta que estar activa en el mercado laboral independiente es enriquecedor para su labor como docente del IV nivel de la carrera de diseño industrial.

Un caso diferente y de trayectoria más acotada es el de Sonia, ella finalizó la carrera en 2021 y a un mes de recibirse fue contactada para una entrevista con una empresa de e-Tech con base en Estados Unidos que se dedica a desarrollar entornos virtuales de aprendizaje para instituciones educativas. A la recomendación la hizo un amigo y compañero de estudios de Sonia que ya trabajaba en la empresa (él fue contacto por esta empresa a través de LinkedIn). El primer trabajo de Sonia en el campo específico del diseño es este que desarrolla desde ese entonces y lo realiza en relación de dependencia. Ella no complementa su

trabajo con ninguna otra actividad laboral, los factores son varios, su sueldo es en moneda extranjera y comparativamente con los sueldos locales es muy superior, trabaja 8 horas diarias, y si bien dijo que tuvo la idea de emprender en objetos de cerámica, esas ideas iniciales se diluyeron al momento de encontrar (o ser encontrada) por su trabajo actual. Ella trabaja desde su casa, no requiere de traslados y la empresa se ocupa de proveer todo lo necesario en términos de hardware y software; “arman un equipo de producción con animadores ilustradores diseñadores, etcétera y ya estoy dentro de ese equipo eh...graciosamente y en pocas palabras mi trabajo es Googlear imágenes” (Entrevista 9/08/2021) Sofía también esboza algo en función de su formación totalmente ligada a esa cuestión aún difusa y, al menos en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, no discutida o revisada de la concepción del diseño como disciplina generadora de soluciones meramente objetuales: “creo que la facu está todavía como muy atrás en que digamos tenemos que diseñar objetos”. A esa observación no solo la hace en función de su experiencia laboral sino que manifiesta “lo (...) estaba charlando con mucha gente porque da la casualidad que mucha gente de mi laburo son diseñadores industriales”. ¿Por qué será que mucho de sus compañeros de trabajo son diseñadores? Es evidente que hay espacios para la inserción laboral de profesionales del diseño y capacidades que la academia, al menos la casa de estudios de estos profesionales, no está contemplando.

Los y las profesionales con quienes se ha estado trabajando, expresan un dinamismo en la labor, ese dinamismo puede ser abordado en múltiples facetas, estos profesionales son gente inquieta, activa y proactiva, sí. También, y quizás exista relación con la experiencia de cada uno (sin desasociar por ello su personalidad), hay experiencias más prolongadas en donde la variación o experimentación de situaciones también es variada. Igualmente no es intención generalizar ni presentar un perfil, sólo se presentan estas características a modo de recurrencias que son los aspectos que acompañan las singularidades que hemos ido detallando. Retomando lo planteado, es desde esta realidad que se puede entender que el perfil del profesional del diseño es de límites difusos.

La naturaleza cambiante y dinámica de la práctica laboral, lleva a pensar que los perfiles de los diseñadores industriales no son estáticos, sino que evolucionan con el tiempo y la experiencia laboral. Su cotidianeidad laboral es dinámica y acostumbran a combinar espacios y modos de vinculación laboral, podría pensarse esta complejidad como plantea Heller, la vida cotidiana es estructuralmente ambigua (Heller, 1970).

Esta idea de discutir la unicidad de la noción de perfil se relaciona con que el perfil de un profesional no es un conjunto fijo de características, habilidades y competencias que se mantienen constantes a lo largo de su carrera, sino que cambia y evoluciona en función de las experiencias laborales y formativas que atraviesa cada profesional. De acuerdo con Gramsci, los sentidos a pesar de ser compartidos por grupos sociales, son heterogéneos, contradictorios e históricos (en Saccone M., 2014); de ese modo los profesionales construyen sus propios sentidos sobre sus prácticas laborales, lo que implica que esa construcción es diversa y del mismo modo lo son los perfiles, se puede ampliar la comprensión de esta idea a partir de Baudrillard, quien expresa que “existen casi tantos criterios de clasificación como objetos mismos” (1969, pág. 1) “de hecho, todos estos modos de clasificación, (...)

un conjunto que se halla en mutación y expansión continuas” (ibíd. pág. 2); esa es la idea respecto a la construcción de perfiles profesionales desde los profesionales mismos, en donde desconocemos si hay un común denominador que nuclea sus creencias y sentidos; pero reconocemos que esas construcciones son personales y están ancladas en la estructura social de cada persona (Heller, 1970).

En lo que hemos estudiado en el campo de estudio conformado por profesionales del diseño cuya formación a estado transitada (en su totalidad o en parte) en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), hasta este momento; se pueden distinguir en su mayoría perfiles híbridos, en donde cada profesional pone en práctica de uno hasta tres modos de vinculación laboral diferentes en simultáneo o a lo largo de su vida laboral. Entre ellos podemos distinguir el de emprendedor, el empleado, el Freelancer, el consultor y el docente e investigador. Existe bibliografía que sustenta esta caracterización, Rodgers & Milton consideran que los profesionales del diseño “pueden convertirse en miembros de una consultoría de diseño independiente, ingresar a una empresa fabricante como especialistas dentro de un equipo de desarrollo de diseño de productos o establecer su propio estudio como diseñador o diseñador-realizador” (Pág. 226, 2011). Así es como el emprendedor es ese diseñador-realizador que mencionan los autores, no es sólo realizador sino que el emprendedor desde su modelo de negocio asume la responsabilidad de la comunicación y comercialización del producto en la mayoría de los casos. Quienes ingresan en esa empresa “fabricante” son para nosotros los empleados o diseñadores en relación de dependencia pero consideramos la idea del tipo de empresa o de producto y servicio que el profesional desarrolla de modo bastante más amplio al esbozado por los autores. Los consultores independientes se distinguen para nosotros de los Freelancer en el servicio, la escala y el enfoque o estrategia laboral que implementan. Se considera que el Freelancer realiza en general trabajos acotados, remotos, específicos y quizás otra característica pueda ser el volumen de clientes; en cambio el consultor realiza un trabajo integral extendiéndose por fuera del proceso de diseño y del producto o cosa resultante en sí, con un enfoque de servicio principalmente y con una situación más personal de contacto. Se escapan seguramente otros modos o variantes de prácticas laborales de estos profesionales, pero estas, responden a las características identificadas en los casos estudiados, debiendo sumar a lo expresado por los autores el rol académico-científico de este profesional que sería ese rol de docente y/o investigador. Sin embargo, estos perfiles no son excluyentes y muchos diseñadores industriales se desempeñan en más de uno de ellos, lo que demuestra la complejidad de la noción de perfil en este campo.

En ese marco es posible mencionar que Andrés inició sus prácticas laborales en diseño como empleado, en relación de dependencia; al renunciar comenzó como Freelancer y luego desarrollo su estrategia de venta de servicios y se convirtió en consultor integral. Pamela por su parte, inició también en relación de dependencia y posteriormente comenzó a trabajar como Freelancer iniciando consultorías sobre gestión. Actualmente trabaja en consultoría y en docencia universitaria pudiendo enriquecer sus prácticas laborales recíprocamente. Sonia trabaja en relación de dependencia y lo curioso de su actividad es que el resultado es virtual, intangible y lo hace de modo remoto para países del hemisferio norte.

La noción de prácticas laborales es un concepto clave en la antropología del trabajo y se refiere a las acciones y actividades que los trabajadores realizan en el contexto laboral y a la forma en que estas prácticas se relacionan con las estructuras sociales, políticas y económicas más amplias. Los antropólogos latinoamericanos han abordado este tema desde diferentes perspectivas y en diferentes contextos sociales y laborales. En este inicio de estudio de estas prácticas laborales para los profesionales del diseño, se identifica que la estructura social general es compartida en modo macro pero que dentro de la formación, ya en esa etapa cada informante creó sentido en torno a la idea de profesional potencial que podrían ser y esas construcciones son plurales. Heller considera que “apropiarse de las habilidades del ambiente dado (...) es interiorizar y desarrollar las capacidades humanas, (...) también (...) apropiarse de la alienación” (pág. 29, 1970) debiendo entonces el hombre apropiarse de costumbres e instituciones sociales para poder usarlas en pos de la conservación de sí mismo. Se considera que es esa necesidad de conservación lo que acciona, en parte, la hibridación de roles y prácticas laborales. En resumen, las prácticas laborales son una parte fundamental del mundo del trabajo y están influenciadas por una serie de factores sociales, económicos y políticos.

Enfoques de diseño como orientadores tácitos de las prácticas

La práctica laboral de los diseñadores industriales está influenciada por diferentes enfoques de diseño que son aplicados a su trabajo, quizás, como estos no son aplicados de modo consciente siempre, sea mejor hablar de que en las prácticas de los profesionales del diseño es posible identificar diferentes enfoques. Por esto se considera a estos enfoques como orientadores tácitos de las prácticas laborales, dinámicas porque pueden cambiar a lo largo del tiempo y la trayectoria profesional, de acuerdo a la evolución de la cultura, historia, industria y tecnología.

Así es como Andrés, se desempeña desde un enfoque cuyo eje es el mercado, con fuerte impronta del marketing y servicio al cliente.

(...) tener la visión de ver el producto como un punto en el medio de todo un universo y plasmárselo al cliente en un esquema que te demanda mucho procesamiento de tu parte. En donde vos tenes que estar totalmente embebido de la situación de la industria en donde estas, para saber qué pasa. Y eso te termina condicionando toda la forma del producto hasta su esencia (...).En general si hay buen trato con el cliente, el cliente te va absorbiendo, porque vos como lo estas prorrateando en el tiempo, ya la empresa se arma una estructura en donde sabe que necesita ese recurso para repetirlo. Y así vos te generas tu propio laburo. (Entrevista 20/07/2021).

Pamela adopta un enfoque similar pero no desde una estrategia diseñada, sino que su trabajo nace o lo concibe como un servicio. Es que su estrategia se configuró como resultado de experiencias e intereses, fue una construcción temporal prolongada.

Y yo soy caradura ¿no? Tampoco es que tenía el teléfono de Enrique y no sé qué. Lo rastree, yo dije “Este...”, el semblante de este tipo, “... le voy a preguntar” (...) me dice “Venite al estudio y charlamos”, (...) y así empezamos con Enrique (...) a dialogar entre las opciones que teníamos de trabajo: “Me llamo tal porque quiere hacer tal cosa...”, medias livianas por decirlo de alguna forma. Empezamos a ver también los instrumentos de nación, de financiamiento, entonces no sé cómo fue pero nos terminamos viendo en este rol de emprendedores que necesitan asesoría y que tratan de resolverles hasta lo de conseguir plata, el financiamiento de los proyectos y todo eso. Y para hacer las cosas bien fuimos capacitándonos puntualmente en cosas o interiorizándonos en el ecosistema emprendedor, por qué no decirlo de esa forma, que el todo el movimiento que hay en la ciudad, en el medio para impulsar el desarrollo, las políticas públicas. (Entrevista 5/05/2022)

Pamela en un enfoque de modelo de negocio que responde al gen *emprededurista*, comenzó a ayudar a los clientes buscando herramientas y recursos económicos que pudieran sustentar la aplicación del diseño a sus emprendimientos o Pymes. Podría leerse un enfoque de diseño con un fin comercial en el que median recursos o acciones más sociales sin ser esas acciones expresamente diseño social. Igualmente es evidente que en la práctica profesional de los diseñadores, los enfoques de diseño que subyacen a su formación y a su contexto laboral tienen un impacto significativo en la forma en que llevan a cabo su trabajo. Desde estos casos podría pensarse en un diseño social y el diseño más comercial o de mercado como enfoques que orientan tácitamente las prácticas de los diseñadores. El diseño social se enfoca en el diseño de productos y servicios que aborden problemas sociales y ambientales. Ledesma reconoce una “voluntad manifiesta de intervenir en la sociedad para desarrollar acciones destinadas al colectivo, o acciones particulares con ciertos grupos de alta vulnerabilidad social, (lo que) supone el convencimiento de una realidad posible de cambiar” (Ledesma & López, 2018, pág. 17); es allí donde se ancla la visión o enfoque social del diseño. En este enfoque, el diseño se utiliza como una herramienta para promover el cambio social y mejorar la calidad de vida de las personas. Si bien el trabajo de Pamela no busca esos cambios en gran escala, ella identifica que la aplicación del diseño como política o estrategia permite cambios vertebrales a los negocios para potenciarlos. Por otro lado, ese diseño comercial se centra en el diseño de productos y servicios cuyo objetivo está en el rédito económico. Este enfoque apunta a las necesidades y deseos de los consumidores y busca crear productos que sean consumibles en el mercado sin que eso disminuya su carácter funcional, estético, simbólico, etc. Podría pensarse al diseño comercial como un enfoque previo al giro ontológico del que habla Escobar (2017), un diseño más apegado al diseño de mediados de siglo pasado asociado a la experiencia norteamericana. Es importante destacar que estos enfoques no son excluyentes y que los diseñadores pueden trabajar en proyectos que combinen estos u otros enfoques. Sin embargo, la conceptualización de ellos permite comprender las prácticas laborales en estudio. Por la significación que presentan las prácticas laborales para los profesionales, ya que implican decisiones se tensionan de alguna manera entre dimensiones de índole técnico, social, ético, las respuestas expresan la materialidad de esas decisiones.

El género atraviesa estructuras. Pre-juicio y mandatos en las prácticas laborales de diseño

El género es un aspecto relevante a la hora de hablar de prácticas laborales de los diseñadores industriales. La discriminación de género y los prejuicios son una realidad que atraviesa todas las estructuras sociales, y el campo laboral del diseño industrial no es una excepción. En este sentido, es importante destacar el rol de las mujeres en el campo del diseño industrial, quienes han sido históricamente marginadas y subvaloradas en el ámbito académico, científico e industrial. El género es un constructo social que atraviesa todas las estructuras, incluyendo el campo laboral y el diseño. Es un aspecto fundamental que debe ser tenido en cuenta en el análisis de las prácticas laborales de los profesionales del diseño, ya que puede influir en la forma en que se desarrollan las mismas y en las oportunidades que tienen las personas de acceder a determinados puestos o posiciones en el campo.

Cuando Pamela relató el fin del ciclo en una empresa en relación de dependencia presentó un emergente, el género, hasta ese momento no había surgido esta categoría expresamente. “Cumplí un ciclo también. En lo que fue insertarme en el medio, hoy lo veo, ahí no lo había visto, no lo veía. Como que tuve que ser fuerte con un montón de cuestiones de género” (*Entrevista 5/05/2022*). No era posible desde la experiencia de Pamela que habláramos de sus prácticas laborales como diseñadora industrial sin hacer referencia a su fortaleza en ellas para salir airoso de esos momentos en que la cuestión de su género no la beneficiaba, o por el contrario, era objeto de prejuicios y subestimación.

En una ocasión Pamela quedó preseleccionada y pasó a una entrevista. A la entrevista se la realiza un empleado de la fábrica:

Me hacía preguntas, pero no se interesaba en lo que yo le estaba diciendo. Como que ya estaba... Yo decía -”estoy perdiendo el tiempo acá con esta charla” porque... porque no sé, la encontraba media trabada (...). Entonces me dice -”¿Sabes lo que pasa?”, él como que me adelanta que quizás no iba a quedar, una cosa así me da a entender. Me dice -”Lo que pasa es que esta es una metalúrgica y trabajan todos hombres”, le digo yo -”Si...entiendo, puedo entenderlo” y me dice -”Se trabajan todos objetos técnicos por decirlo a alguna forma.

En ese momento a Pamela se le estaba advirtiendo que por ser todos hombres una mujer allí no iba, y en paralelo se le hacía notar con sobra que ese conocimiento “técnico” era exclusivo de las masculinidades allí presentes.

En otra ocasión, en la segunda fábrica de calzado en la que trabajó, su compañero de área filtro una presentación de Pamela y no la hizo llegar a su superior aludiendo que no había sido entregada. Pamela recuerda que ese compañero había intentado *filtrar* con ella y como no sucedió nada imagina que negó su presentación: “Y cuando yo estaba con mi título y me paso eso, me sentía súper empoderada y dije “Yo en este puterío no me meto... Listo, perfecto”” ahí fue cuando renunció a la fábrica. Si se mide en términos de costo, a Pamela estas dos historias le costaron la posibilidad de conseguir trabajo y su trabajo.

Estas experiencias construyen sentido de modo diferente entre quienes las sufren y quienes no, seguramente también entre quienes las generan. Evidentemente los estereotipos de género están presentes en las prácticas laborales del diseño, en influyen en la forma en que se relacionan los y las profesionales con sus superiores o personal a cargo, colegas, con los clientes y con consecuencias en la manera en que se desarrollan los proyectos. En este contexto, se puede afirmar que el género puede ser un factor determinante en la forma en que se desarrollan las prácticas laborales de los profesionales del diseño. Es necesario de visibilizar y cuestionar los prejuicios de género que atraviesan las prácticas laborales del diseño. Estos prejuicios pueden manifestarse de diversas maneras, como la asignación de tareas según género, la valoración de las competencias según género, la desigualdad salarial y la exclusión de las mujeres de los puestos de liderazgo. Es necesario cuestionar estos prejuicios y trabajar en la construcción de prácticas laborales más equitativas e inclusivas.

Conclusiones

Para cerrar esta parcialidad analítico interpretativa sobre algunos informantes con los que se está trabajando, sobre los sentidos que construyen sobre sus prácticas laborales es posible identificar que se desempeñan en diversidad de rubros y modos de vinculación. Esas trayectorias laborales presentan caminos alternados, combinados, son resultado de pruebas y errores, descubrimientos y oportunidades según los casos presentados. Una recurrencia ha sido el contacto con la gente, la manifiesta necesidad de insertarse con otros, en diálogo principalmente.

Las prácticas diversas tanto como miradas y profesionales, son acciones que se reiteran, esas acciones se anclan en decisiones bajo las que subyacen orientaciones basadas en principios éticos, profesionales y personales junto con la personalidad de cada profesional configurando la cotidianeidad laboral, es interesante pensarlo como Heller reconoce que la estructura social es esa especie de esqueleto que reconocemos como molde, y es dentro de nuestra estructura concebido a partir de nuestras propias experiencias en función de la moral y del deber ser construido en ella que actuamos.

Como se vio en el último eje, la construcción de género y los estereotipos no son ajenos al campo laboral del diseño, hay situaciones en la que esos prejuicios y mandatos son dificultades innecesarias que ponen a mujeres y minorías en desigualdad frente a las masculinidades hegemónicas. Este eje puede ser retomado a futuro para seguir desandando estas cuestiones reales, vigentes y preocupantes de nuestras prácticas laborales. Es necesario visibilizar y cuestionar los prejuicios de género que se reproducen en estos espacios y trabajar en la construcción de prácticas laborales más equitativas e inclusivas.

Retomo la idea de muchos perfiles en cada profesional, de caminos nutridos de diversidad y experimentación si se quiere, entre las singularidades de estos tres informantes se leen dimensiones que las componen y atraviesan como el momento histórico, el avance tecnológico, las políticas, la situación industrial, la realidad local y regional entre tantas

otras más que configuran para cada profesional un tiempo y un espacio generando posibilidades y dificultades que solicitan que diseñen sus trayectorias, que se anticipen y puedan proyectarse es una idea seguramente importante.

Nota

1. Tal como se denominan las personas con quien se realizan los estudios etnográficos. Términos usado por Elena Achilli.

Bibliografía

- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. Siglo XXI editores, México.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones península.
- Ledesma, M., & López, M. (2018). *Retóricas del diseño social*. Buenos Aires: Wolkowicz Editores.
- Rodgers, P.; Milton, A. (2011). *Diseño de producto*. Londres: promopress.
- Saccone, M. (2014). “Pueblo chico, infierno grande”: Concepciones sobre la vida cotidiana en un pueblo. (U. N. Comahue, Ed.) *Revista Pilquen* - Sección Ciencias Sociales, 17(2). Recuperado el 16 de 11 de 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347532483005>

Abstract: Design professionals are inserted into the complex labor market of the field in various ways. Strategies, chance, opportunity, coincidence, invitation... for whatever reason your labor “registration” is initiated, the reality is that it is dynamic, changing, intermittent or continuous and diverse. This article works from ethnography, case studies on the senses that design professionals build about their work practices. Is there a relationship between work practice and training experience? What is known for sure is that they are different realities built in the particular life of each particular man according to Heller. There is difficulty in defining strict professional profiles, since many work in different spaces and ways of working throughout their professional lives.

Keywords: Professional practice – profiles – training experience – Profession – Labor field

Resumo: Os profissionais de design estão inseridos no complexo mercado de trabalho da área de diversas formas. Estratégias, acaso, oportunidade, coincidência, convite... seja qual

for o motivo do seu “cadastro” laboral ser iniciado, a realidade é que ele é dinâmico, mutável, intermitente ou contínuo e diverso. Este artigo trabalha a partir da etnografia, estudos de caso sobre os sentidos que os profissionais de design constroem sobre suas práticas de trabalho. Existe uma relação entre a prática de trabalho e a experiência de treinamento? O que se sabe ao certo é que se trata de diversas realidades construídas na vida particular de cada homem particular nos termos de Heller. Há dificuldade em definir perfis profissionais rígidos, pois muitos atuam em diferentes espaços e formas de atuação ao longo de suas vidas profissionais.

Palavras chave: Prática profissional – perfis – experiência formativa – Profissão – Área laboral

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
